

REAL ACADEMIA  
DE  
CÓRDOBA

COLECCIÓN  
FRANCISCO DE  
BORJA PAVÓN  
IV

ACADÉMICOS en el recuerdo 4

J. M. ESCOBAR  
M. VENTURA  
COORDINADORES



2020

# ACADÉMICOS en el recuerdo

4



Coordinadores:  
José Manuel Escobar Camacho  
Miguel Ventura Gracia

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

*Colección Francisco de Borja Pavón*

# ACADÉMICOS en el recuerdo 4

Coordinadores:  
José Manuel Escobar Camacho  
Miguel Ventura Gracia

REAL ACADEMIA  
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES  
DE CÓRDOBA

2020

ACADÉMICOS EN EL RECUERDO - 4  
Colección *Francisco de Borja Pavón*

Coordinador científico:

José Manuel Escobar Camacho, académico numerario

Coordinador editorial:

Miguel Ventura Gracia, académico numerario

Portada:

Enrique Aguilar Gavilán

© Real Academia de Córdoba

© Los Autores

ISBN: 978-84-122980-6-2

Impreso en Litopress. [edicioneslitopress.com](http://edicioneslitopress.com) – Córdoba

---

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

## **PREFACIO**



Cerrar podrá mis ojos la postrera  
 sombra que me llevare el blanco día  
 [...]
   
 mas no, de esotra parte, en la ribera,  
 dejará la memoria, en donde ardía  
 [...]
   
 su cuerpo dejará, no su cuidado;  
 serán ceniza, más tendrá sentido

Fuente: Quevedo, Francisco de: *Obra poética*, tomo I, ed. de José Manuel Blecu. Madrid, 1969-1971, p. 657.

**M**e sirve hoy de entrada espigar, en esta presentación de académicos en el recuerdo, algunos de los versos del mejor soneto de la poesía española de todos los tiempos en opinión de las insignes autoridades literarias que son y han sido<sup>1</sup>.

Y conviene que así sea por el enamoramiento que cada uno de los académicos conformantes de este libro tuvieron para con su profesión jurídica, docente o literaria y su límpida trayectoria con la bicentenaria institución tanto en los cargos desempeñados o en su activa participación dentro de ella.

---

<sup>1</sup> TORRE SERRANO, Esteban: «Cerrar podrá mis ojos... paráfrasis, métrica y hermenéutica», en *Rhythmica*, número 2, 2004, pp. 235-250. Para este catedrático emérito del alma mater sevillana la crítica literaria y universitaria actual participa de «[...] su carácter oscuro, difícil, incluso ininteligible, debido no sólo a la supuesta ambigüedad semántica del poema, sino también a su misma estructura sintáctica, que ha sido tildada de intrincada y retorcida, habiendo llegado a ser conceptuada como un verdadero galimatías [...]».

Y a renglón seguido manifiesta su visión personal como especialista y docente acrisolado «[...] he recurrido a la lectura de este soneto, como memorable ejemplo de perfección métrica, de claridad signica y de equilibrio sintáctico, en mis clases de Métrica Comparada, en la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla. Si he de ser sincero, jamás he encontrado en él ni una partícula ambigua ni una construcción incoherente [...]».

La gran mayoría de este nuevo haz de académicos reúnen la condición de numerarios. Entre estos encontraremos cuatro nacidos en el XIX, Rafael Joaquín de Lara y Pineda (1810-1878), Rafael de la Sierra y Ramírez (1837-1881), José María Rey y Heredia (1818-1861) y, entre siglos, Luis Valenzuela Castillo (1856-1920); otros cinco, ya en el siglo XX, tuvieron también esta condición y, en concreto, uno de ellos tuvo la de numerario electo, Teófilo Laureano Pérez-Cacho Villaverde (1900-1957), Dionisio Ortiz Juárez (1913-1986), Mario López López (1918-2003), José Cobos Jiménez (1921-1990) y Enrique Aguilar Gavilán (1948-2020). Se completa la relación con la que fuera académica correspondiente en la antigua Egabro, Matilde Galera Sánchez (1937-2004).

Sus respectivas semblanzas se deben a otro ramillete de académicos, numerarios y correspondientes, que han puesto su pluma a disposición de esta Real Academia para esta noble recordación.

En este extremo y respecto a los académicos fallecidos en la centuria decimonónica Lara Pineda, director de esta institución, abogado, político, erudito y tópico ciudadano, será objeto de atención de Diego Medina Morales; Rey Heredia, matemático y filósofo, dispondrá de la investigación realizada, pero no conclusa, de nuestro tesorero actual, José Roldán Cañas. Del director accidental Sierra y Ramírez, censor y canónigo de la S.I.C. cordobesa se ocupará nuestro actual secretario, José Manuel Escobar Camacho. En el período de entre siglos encontraremos el estudio de Luis Valenzuela y Castillo, director de la institución y abogado. Bajo su mandato e iniciativa la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba obtuvo el título de Real (Real Decreto de 9 de julio de 1915, B.O.E, nº 57) que firma nuestro académico correspondiente y familiar Fernando Penco Valenzuela.

Ya en el siglo XX, acomete el presidente de la institución, José Cosano Moyano, el estudio de la trayectoria biográfica y profesional de un apasionado docente e investigador matemático, Pérez-Cacho Villaverde, excepcional profesor de cuya entrega a la enseñanza de esta disciplina pudieron beneficiarse tantas y tantas generaciones de cordobeses en los estudios medios y universitarios. El estudio de Ortiz Juárez (Dionisio), que fuera censor de la corporación, investigador del patrimonio artístico, cordobés y provincial, y de nuestra platería, queda a la pluma de nuestro director de publicaciones y académico de número Miguel Ventura Gracia. Nuestro actual vicepresidente, Ma-

nuel Gahete Jurado, nimba con su pluma la figura del poeta de Cántico López y López en su tierra adentro, en su universo de pueblo. Por su parte, será otro poeta y médico, Antonio Varo Baena, el que glose la figura de Cobos Jiménez, el montillano Azorín, escritor y bodeguero, cronista y numerario de nuestra institución. Cierra la fila de las semblanzas de los académicos de número la dedicada a Aguilar Gavián que, su querida esposa, María José Porro Herrera así como Bartolomé Valle Buenestado, dilecto amigo y compañero, nos reactualizan, a dúo, su recuerdo por su condición de serio historiador y por su entrega al alma mater cordobesa. Será, por último, Antonio Cruz Casado, director del Instituto de Estudios Gongorinos, quién aborde la trayectoria profesional de Galera Sánchez, académica correspondiente, excepcional docente e incansable investigadora de Juan Valera.

Resta mostrar nuestro agradecimiento, por el esfuerzo y rigor de sus aportaciones, a todos los académicos que han tenido a bien realizar estas diez semblanzas, porque pusieron sus plumas dadivosamente al servicio de la institución, reforzando así el recuerdo de sus compañeros académicos ya desaparecidos, justipreciando su trayectoria profesional y académica y alejando el mal sabor que proporciona pensar que *pulvis es, et in pulverem reverteris*. También felicitar a sus coordinadores, los académicos Escobar Camacho y Ventura Gracia.

JOSÉ COSANO MOYANO

*Presidente*

*Real Academia de Córdoba*

**E**l presente volumen, cuarto de la colección Francisco de Borja Pavón de la Real Academia de Córdoba, nacida para el recuerdo de sus miembros fallecidos desde su fundación en el año 1810, recopila diez semblanzas biográficas de relevantes académicos que vivieron y desarrollaron su quehacer cotidiano en los siglos XIX, XX y XXI, contribuyendo con ello al desarrollo cultural de Córdoba. Sus autores son, asimismo, miembros actualmente de la citada institución.

En el libro, tras el prefacio y prólogo de costumbre, se han glosado -por orden cronológico de nacimiento- las siguientes personalidades académicas: **Rafael Joaquín de Lara y Pineda** (1810-1878), un erudito cordobés y un tópico ciudadano del siglo XIX, por Diego Medina Morales; **José María Rey y Heredia** (1818-1861), filósofo y matemático, por José Roldán Cañas; **Rafael de Sierra y Ramírez** (1837-1881), censor y director accidental de la Academia, por José Manuel Escobar Camacho; **Luis Valenzuela Castillo** (1856-1920), de cuando la Academia adquirió el título de Real, por Fernando Penco Valenzuela; **Teófilo Laureano Pérez-Cacho Villaverde** (1900-1957), académico electo e investigador matemático, por José Cosano Moyano; **Dionisio Ortiz Juárez** (1913-1986), reformador de la Escuela de Artes y Oficios de Córdoba e investigador de la platería cordobesa, por Miguel Ventura Gracia; **Mario López** (1918-2003), el universo del poeta, por Manuel Gahete Jurado; **José Cobos Jiménez** (1921-1990), un Azorín montillano, por Antonio Varo Baena; **Matilde Galera Sánchez** (1937-2004), profesora, investigadora y académica, por Antonio Cruz Casado; y **Enrique Aguilar Gavilán** en el recuerdo (1948-2020), vislumbres de su semblanza profesional y académica, por Bartolomé Valle Buenestado y María José Porro Herrera.

Con estos diez nuevos «académicos en el recuerdo» son ya treinta y nueve las figuras de relevantes miembros de esta más que bicentenaria institución cultural cordobesa, que han sido rescatados del pasado para el conocimiento de las generaciones actuales y para que su entrega y laboriosidad en pro de la cultura queden perpetuadas para siempre en la memoria colectiva de la ciudadanía cordobesa.

